

*CONTESTO a este discurso el presbítero D. Pascual Solís Obando, miembro de la Facultad de Teología, en los términos siguientes.*

SEÑOR:

El discurso que acabais de pronunciar revela vuestros talentos, i asegura a la Universidad de Chile, en especial a la Facultad de Teología, un porvenir lisonjero. El mérito de sus miembros constituye parte de su honor i su decoro.

En este solemne acto soi el intérprete de sus sentimientos, i no creo aventurarme demasiado en aseguraros que por vuestra adquisicion se encuentra altamente complacida.

La dignidad i elevacion con que habeis llenado el gran objeto de vuestro discurso, forman su mas cumplido elogio. Mi palabra i mi pluma son mui débiles para añadir algunos rasgos a la grandiosidad del asunto. Permitidmelo, no obstante, como al que arroja pequeños granos de arena en la profundidad del Oceano, o como la chispa que aparece en presencia de la brillante antorcha que centellea por su virtud misma.

La ciencia profana rinde su homenaje a la sagrada, i la filosofia de los hombres a la de Dios. Las producciones mas felices del entendimiento, que nos trasmite la historia de la antigüedad en sus páginas de oro, delante de la Biblia, pierden su brillo i su esplendor. Las naciones i los pueblos, en la enérgica manifestacion del pensamiento, proclaman con entusiasmo ese código de verdades primitivas como el mejor elemento civilizador.

Para todos, la Biblia es un monumento de sabiduría en donde se encuentra el concierto de lo grande i de lo bello, de lo fuerte i de lo sublime. Deistas i ateos, creyentes e incrédulos, atraidos todos por un impulso desconocido, no dejan de hojear incesantemente la obra que los unos admiran i los otros desprecian. ¿En dónde sinó en ese precioso depósito encontrará el hombre la base de las ciencias humanas? Los preceptos políticos desde el gobierno del padre de familia hasta el despotismo: desde la edad pastoril hasta el siglo de corrupcion? ¿En dónde el sábio una poesia mas bella, un estilo mas florido? Ya se le vé imitar con un hechizo inex-

plicable la narracion de la epopeya, como en las aventuras de Josef; ya hacer resonar líricos conciertos como en las orillas del mar Rojo. Aquí suspira las elejias del santo árabe, i allí canta con Rut tiernas bucólicas.

Pero, señores, adónde me conduce la imperiosa corriente de los sucesos que nos refiere la historia de un libro santo? A un fondo sin término.

Deberé concluir con la frase de un escritor inspirado. La sagrada escritura encierra misterios capaces de asombrar a los ingenios mas fecundos e ilustrarlos, como verdades tan sencillas para alimentar a los humildes e ignorantes. Semejante a un río cuyas aguas tan bajas en ciertos sitios las puede vadear un cordero, i tan profundas en otros que puede nadar un corpulento elefante. El nuevo i antiguo testamento son aquellas dos columnas majestuosas que colocadas a la puerta del templo de la sabiduria i de la verdad, representan su mas rica galeria. ¡Plegue al cielo, señores, bendiga con mano pródiga los trabajos de la Facultad de Teolojia, para encarnar en el corazon de los creyentes la moral que el lejislador supremo estampó en aquel libro siempre antiguo i siempre nuevo! Que sus encantos, sus armonias i bellezas eleven al sabio i al ignorante, al rico i al proletario, al grado de civilizacion i cultura que Chile necesita para ser feliz!

He dicho.

---